✠

FELICISSIMA VITORIA, QVE HAN TENIDO LAS CATOLICAS ARMAS

de su Mageſtad, gouernadas por el ſeñor Marques de Olias y Mortara, ſobre el Caſtillo de Campredon, en la Montaña del Principado de Cataluña, que tenia ſitiado Monſiur de Santoné, General de las Armas de Francia, con numeroſo Exercito de Infanteria, y Caualleria.

Sucedida Iueues 15. de Agoſto deſte año de 1658.



ESPVES QVE LAS CATOLICAS ARMAS deſu Mageſtad (que Dios guarde) ganaron el Caſtillo de Campredon, faccion conſeguida a 4. de Mayo deſte año de 1658. donde ſe hizieron priſioneros muchos Micaeletes, y entre ellos al que comunmente llamau el Viſpe;el qual fue degollado publicamente en la Plaça de Barcelona. Y aſsimiſmo ſe le dio garrote a el Michaelete ſan Genis, en publico Cadahalſo (con cuyas demonſtraciones quedaron por entonces quietas las ſobleuaciones de aquellos perfidos Micaeletes. Pero reconociendo los Franceſes la importancia de Campredon, trataron bolver eſta Plaça a la obediencia de ſu Rey, porque con ella aſſegurauan los Franceſes el paſſo de la Montaña para ſus mayores progreſſos. Eſtas fueron las principales cauſas que obligaron a ſitiar los Franceſes eſta Plaça con tanta Infanteria, y Caualleria, como deſpues ſe verà: ya que el ſeñor Marques de Mortara y Olias, atropellando ſu ſalud por el ſeruicio de ſu Mageſtad, ſalieſſe a oponerſe a las Armas del Rey de Francia, que tan boyantes ſe hallauan en aquel Principado. El ſuceſſo de eſta batalla ſe reducirà a lo que el dicho ſeñor Marques de Mortara eſcriue a ſu Mageſtad deſde Campredon dicho dia 15. de Agoſto (ſiempre propicio a las Catolicas Armas de Eſpaña, y fatal para las de Francia) el tenor de la carta que eſcriue a ſu Mageſtad, es como ſe ſigue.

A SE-

SEÑOR:

DEspues de auer dado quenta a V. Real Mag. de lo que auia reforçado el enemigo sobre el sitio de Campredon, y de que me acercaua a sus quarteles, para dar calor a la Plaça, y goçar de las ocasiones que me podian dar los accidentes q̃ suelen suceder, lo puse en execucion: y auiendo penetrado las mas asperas Montañas deste Principado, vine a poner el Exercito en puesto mas eminente, y fuerte, a poco mas de tiro de Mosquete del Enemigo, que gouernaua Monsiur de Santonè, el qual manteniẽdo el sitio, y atacando la Plaça con mas fuerça q̃ nunca, me hizo frente puesto en batalla en la poca llanura que auia, ocupando las eminencias de sus costados, y de vna y otra parte del Rio Ter, el qual era esguaçable en todo su distrito; y la batalla la formaua con 40. batallones de Caualleria, y 11. esquadrones de infanteria, y juzguè que podria tener en ellos 2U300. cauallos, y 4U. infantes, sin la gente que ocupaua en los ataques. Y viendo que de conocido se perdia el Castillo de Campredon, y que no podia durar de dos, o tres dias arriba, auiendo reconocido muy bien los puestos del Enemigo, y q̃ en su lado izquierdo se fortificaua contra nosotros desde la Mõtaña a el Rio, y hallandome con 2U. cauallos, 1U. infantes, 400. desmontados de la Caualleria, y hasta 600. hombres entre Micaeletes, y Sometenes, de las Beguerias de Girona, y Bique, que auia juntado, resolui el atacar la parte de su Exercito, que estaua a su lado derecho, desde la Montaña hasta el Rio, q̃ aunque era donde tenia mas gruesso de Caualleria, no estaua fortificado, y era tierra mas llana: y assi dia de N. Señora, poco antes de la media noche, por nuestro costado izquierdo esguacè el Rio Ter, con la mayor parte de nuestro Exercito, dexando algunos puestos ocupados de la parte dõde me hallaua, para que por ella tocassen arma al enemigo, y tambien por la Mõtaña de aquel lado para diuertir el que no acudiesse a socorrer la parte que atacaua; y con esta disposiciõ, en esguaçando el Rio, hize atacar vna Iglesia que tenia guarnecida el enemigo a poco trecho de su quartel adonde yo iva, y los de adẽtro tocaron luego arma, y hizieron fuego en la Torre: y como reconoci que era auisar al enemigo, sin aguardar a q̃ se ganasse, hize parar a toda priesa mis tropas de la otra parte de la Iglesia, haziendo cara al enemigo, doblando los batallones de Caualleria, conforme la capacidad del terreno, interpolando algunas mãgas de

de Mosqueteria, y lleuando por el lado derecho junto al Rio la infanteria que pude, y por el lado izquierdo, por la ladera de la Montaña otro troço de ella, y por lo alto del Monte los Micaeletes, y desmõtados, y yendo marchando en esta disposicion la buelta de la Plaça de Armas del enemigo, me salio a recebir con gruesso de Caualleria, y abançando por la Montaña su infanteria, se chocò con gran denuedo de vna parte y otra, dando muy grandes cargas a los costados de la Caualleria enemiga. Nuestra infanteria, que iva por ambos lados, y por lo alto de la Montaña vnos desmontados, y Micaeletes, aunque hizieron gran daño en la infanteria del enemigo, no pudieron romperle por ser muchos; pero nuestra Caualleria rompiò la del enemigo, que vino a el choque con increible valor, conq̃ se fue prosiguiendo en la vitoria, de calidad que se puso en fuga, y se le fue siguiendo, no solo hasta ganarle su Plaça de Armas, sino hasta llegar, y passar de la Villa de Campredon en su seguimiento; y yendo maneando, y prendiendo a muchos, y degollando la gẽte de los ataques, que todavia estaua en ellos, di orden, que la infanteria de nuestro lado izquierdo subiesse a la Mõtaña para deshazer la infanteria del enemigo, que en aquella parte estaua todavia en cuerpo, como se executò. Y este tiempo, que ya amanecia, el quartel del enemigo de la otra parte del Rio, que auia sido inquietado con muchas armas, reconociendo el destroço de la mayor parte de su Exercito, se fue retirando por la Montaña, y embie en su seguimiento la Caualleria, y Infanteria que auia dexado de la otra parte de la que tenia del lado del ataque. Embiè la mayor parte della con el General de la Caualleria, para cortar aquel gruesso de gente que se retiraua toda en deshorden, y pudo alcançar la Retaguardia della, en que se han hecho muchos prisioneros, y todavia van siguiẽdo algunas tropas nuestras su marcha, q̃ la haze por lo mas intrincado de las Mõtañas muy desordenadamente: y auiendo arrojado los mas las armas, con que la Campaña ha quedado por las Reales Armas de V. Magestad, venciendo tan gloriosamente, y con tan gran reputacion esta batalla, y socorriendo la Plaça de Campredon, auiendo quedado toda la Campaña, y Montañas con infinidad de muertos del enemigo, teniendo hasta aora 1]400. prisioneros, entre ellos el General de la Caualleria, y al Marques de Mõteoegre, y su hermano, siete Coroneles. 80. Capitanes de cauallos, y infanteria, y mas de 150. oficiales, y los demas soldados, y muchos particulares: de manera, q̃ han quedado deshechos los Regimitos enteros, particularmente el de Chãpaña, q̃ es el que ellos mas estiman. Hanseles ganado todos los Estandartes, y Vanderas, y

Ata

Atabales, y la Artilleria, y todo el bagaje enteramente, que era muy grande, y los soldados particularmente de la Caualleria han hecho muy buen botin. Y en esta tan grande ocasion ha obrado el General de la Caualleria Don Diego Cauallero de Illescas con el valor y experiencia que siempre. Y assimismo el Teniente General D. Diego Cortes, y el General dela Caualleria. El Conde de Humanes cumpliò con muchas ventajas con todo lo q le tocò, assistiendome siempre a todo. Los Maestros de Campo delos Tercios no se puede mejorar lo que obraron, y en particular el Maestro de Campo D. Iuan Salamanques, que se tocò el lado izquierdo, y el resistir la infanteria del enemigo. Los Comissarios Generales obraron con increible valor. Y el Comissario General Iuan Jacome Maçacan, que lleuaua la Manguardia obrò con toda resolucion, quedò herido; y todos los Capitanes de cauallos de la vanguardia se señalaron muy auentajadamẽte. Y assimismo los Tenientes de Maestro de Campo General, que cada vno en lo que le tocò no se pudo mejorar lo que hizieron, y lo que trabaxaron. Y de nuestra parte entre muertos, y heridos no hao passado de cien hombres, y gente particular solo ha auido muertos Dõ Nicolas Ferrer, Maestre de Campo del Tercio de Valencia, que iva guiando el Regimiento dela Guardia, y tambien quedò herido el Sargento mayor del Regimiento dela Guardia Pedro Hidalgo, y D. Alõto Bique, Capitan de la Compañia de Arcabuzeros de mi Guardia, y tres, o quatro Capitanes de infanteria. Y este glorioso sucesso con tan desiguales fuerças, se ha tenido a tan a poca costa como represento a V. Real Magestad.

El Gouernador del Castillo de Campredon, que es D. Ioseph de Tapia, Sargento mayor reformado, le ha defendido con el mayor valor que se puede ponderar, auiendo llegado hasta el vltimo trance, y hasta no tener polvora que tirar, y resistido muchos ataques, y dadome lugar y tiempo a poderle socorrer con la felicidad, de q Dios ha sido seruido; es muy merecedor de que vuestra Real Magestad le ocupe en el puesto que merece, y sea conueniente, por lo mucho q ha seruido en esta ocasion. Y yo quisiera poner a toda Francia a los Reales pies de V. Magestad; pero en lo que cabe en la possibilidad, y las pocas fuerças con que me hallo, procuro que no me quede acà, por hazer en el Real seruicio de V. Magestad, como es mi obligaciõ. Cuya Catolica Persona guarde nuestro Señor. Campredon 16. de Agosto de 1658.

Con licencia. En Seuilla por Iuan Gomez de Blas, Impressor mayor de dicha Ciudad. Este año de 1658.